

# Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

12 de Abril de 2025



Provincia Mercedaria  
de Chile

## Inicio

---

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**Respuesta:** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

## Lectura bíblica

---

### Lectura del santo Evangelio según San Juan 11, 45-57

Al ver que Jesús había resucitado a Lázaro, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en Él. Pero otros fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron un Consejo y dijeron: “¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchos signos. Si lo dejamos seguir así, todos creerán en Él, y los romanos vendrán y destruirán nuestro Lugar santo y nuestra nación”. Uno de ellos, llamado Caifás, que era Sumo Sacerdote ese año, les dijo: “Ustedes no comprenden nada. ¿No les parece preferible que un solo hombre muera por el pueblo y no que perezca la nación entera?” No dijo eso por sí mismo, sino que profetizó

como Sumo Sacerdote que Jesús iba a morir por la nación, y no solamente por la nación, sino también para congregar en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos. A partir de ese día, resolvieron que debían matar a Jesús. Por eso Él no se mostraba más en público entre los judíos, sino que fue a una región próxima al desierto, a una ciudad llamada Efraím, y allí permaneció con sus discípulos. Como se acercaba la Pascua de los judíos, mucha gente de la región había subido a Jerusalén para purificarse. Buscaban a Jesús y se decían unos a otros en el Templo: “¿Qué les parece, vendrá a la fiesta o no?” Los sumos sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno conocía el lugar donde Él se encontraba, lo hiciera saber para detenerlo.

### **Reflexión breve**

Jesús se convierte en el centro de una tensión entre el miedo humano y el plan redentor de Dios. Algunos creyeron en Él al ver el milagro de Lázaro, pero otros, dominados por el temor a perder poder o estabilidad, decidieron conspirar contra Él. Caifás, sin darse cuenta, habló una verdad profunda: Jesús moriría no solo por la nación, sino por todos nosotros, para reunirnos como hijos de Dios.

La Merced nos enseña que Jesús, con su entrega, libera a los cautivos: aquellos atrapados en el miedo, la injusticia y el pecado. El Papa Francisco, al convocar el Jubileo de la Esperanza, nos invita a vivir con confianza en el amor redentor de Dios, creyendo que su sacrificio es fuente de unidad, paz y liberación.

Estamos llamados a decidir: ¿seguimos el miedo, como los fariseos, o confiamos en el plan redentor de Jesús? La esperanza nos da fuerzas para trabajar por un mundo más libre, justo y unido, como lo hizo Cristo.

## Para reflexionar

- ¿Qué miedos o preocupaciones podrían alejarte de confiar plenamente en Jesús y su plan para tu vida?
- ¿Cómo puedes vivir el carisma redentor hoy, ayudando a liberar a quienes están "cautivos" del miedo, la soledad o la injusticia?

## Intenciones

**Guía:** a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por todos los jóvenes que sienten que su vida está atrapada en el miedo, la tristeza o la falta de oportunidades, para que encuentren en Cristo Redentor y en nuestra Madre de la Merced la fuerza para superar sus cadenas y caminar hacia un futuro lleno de esperanza. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por nuestras comunidades parroquiales y escolares, para que vivamos el carisma redentor de la Orden de la Merced, promoviendo la justicia, la solidaridad y la unidad entre todos, especialmente con quienes más lo necesitan. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia y el Jubileo de la Esperanza convocado por el Papa Francisco, para que inspiremos a las nuevas generaciones a ser portadores de libertad, reconciliación y amor, siguiendo el ejemplo de Jesús, quien dio su vida por nuestra redención. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

*Se pueden añadir algunas intenciones libres.*

## Oración final

---

Jesús, Redentor nuestro, te damos gracias por tu entrega de amor que nos libera y nos une como hijos de Dios. Ayúdanos a confiar siempre en tu plan, incluso cuando tengamos miedo o dudas. Enséñanos a ser portadores de esperanza, construyendo un mundo más justo y libre.

Que sigamos tu ejemplo de amor y servicio, y que nuestras vidas reflejen tu luz redentora. Por intercesión de nuestra Madre de la Merced, guíanos a liberar a quienes están cautivos de la tristeza o la injusticia.

Amén.

**Guía:** Madre Dulcísima de la Merced.

**Respuesta:** Ruega por nosotros.

